

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1124
17 de febrero de 2009

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1124ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 17 de febrero de 2009, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Chitsaka CHIPAZIWA (Zimbabwe)

El PRESIDENTE [habla en inglés]: Declaro abierta la 1124ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Me gustaría dar una calurosa bienvenida a nuestro distinguido invitado de hoy, el Sr. Espen Barth Eide, Viceministro de Defensa de Noruega.

Somos conscientes de la importancia que su país concede al desarme, y en particular a los trabajos de la Conferencia de Desarme. Por lo tanto, tengo el placer y el honor de invitar al Sr. Barth Eide a hacer uso de la palabra.

Sr. BARTH EIDE (Noruega) [habla en inglés]: Señor Presidente, es un inmenso placer para mí dirigirme a la Conferencia de Desarme en la primera sesión oficial bajo la presidencia de Zimbabwe. Le garantizo el pleno apoyo de Noruega a su labor.

Éste es un momento crucial para el desarme. En las últimas semanas y meses hemos visto una notable tendencia hacia un enfoque renovado de la cooperación internacional en general, y de los asuntos de desarme en particular. Permítanme mencionar algunos ejemplos.

El deseo expreso del Presidente Obama de buscar soluciones multilaterales a los desafíos y amenazas comunes sienta las bases para importantes logros en materia de desarme y no proliferación. Ese deseo fue confirmado por el Vicepresidente de los Estados Unidos de América, Joe Biden, en la Conferencia de Seguridad de Múnich de hace 10 días, a la que también tuve el placer de asistir. Del Gobierno de los Estados Unidos emana un espíritu verdaderamente nuevo, que también puede apreciarse en muchos otros ámbitos.

Resulta especialmente alentador escuchar ese nuevo compromiso con las negociaciones multilaterales sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) que incluya un mecanismo de verificación, la intención declarada de tratar de ratificar el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) y la voluntad de negociar con Rusia nuevas reducciones de las armas estratégicas. Hay que felicitar también por la disposición a estudiar la posibilidad de desactivar el estado de alerta del resto de las armas nucleares, detener el desarrollo de nuevas armas nucleares y tratar de llegar a acuerdos sobre las armas antisatélite. Asimismo, el anuncio del Presidente Medvedev de que Rusia suspenderá el despliegue previsto de los misiles Iskander en Kaliningrado y la declaración formulada en la Conferencia de Múnich por el Primer Ministro Adjunto Ivanov de que Rusia está dispuesta a trabajar con el Gobierno del Presidente Obama para fortalecer el régimen de no proliferación de las armas de destrucción en masa y firmar un sucesor del tratado START son positivos. En tercer lugar, altos funcionarios del Reino Unido, Alemania y otros países europeos han hablado en favor de una eliminación completa de los arsenales nucleares. Nos congratulamos del programa de seis etapas recientemente iniciado por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. Miliband, para crear las condiciones que permitan liberar al mundo de las armas nucleares.

Todas esas señales indican que gozamos de un nuevo clima de cooperación que no hemos tenido durante muchos años, y todos los aquí presentes que estén adheridos a la causa del desarme internacional deben tomar muy en serio esta oportunidad. Mi principal mensaje de hoy es que es sumamente importante que la Conferencia de Desarme aproveche al máximo estas posibilidades mientras las tengamos, mientras siga habiendo ese clima tan propicio. La característica extraordinaria de la Conferencia de Desarme es que todos los Estados

(Sr. Barth Eide, Noruega)

poseedores de armas nucleares son Miembros. Si los Estados Miembros están dispuestos a aprovechar las posibilidades de la Conferencia, ésta podría obtener importantes logros en las esferas del desarme y la no proliferación. Tenemos un instrumento, pero hay que usarlo. Debemos llenarlo de contenido político.

Al mismo tiempo, creemos que ha llegado el momento de examinar el funcionamiento de la Conferencia. Creo que para lograr un progreso rápido es necesario contar con la participación de la sociedad civil, y me congratulo del debate que parece estar generándose en la Conferencia sobre esa cuestión. Necesitamos que la sociedad civil contribuya con enfoques innovadores y contribuya a movilizar la voluntad política necesaria para avanzar y aprovechar el impulso político.

Cabe destacar el inicio, el pasado mes de diciembre, de Global Zero -una campaña internacional para crear conciencia pública y apoyo político a un tratado sobre las armas nucleares- por un grupo de alto nivel de 129 dirigentes políticos, militares, empresariales, religiosos y de la sociedad civil de todo el mundo.

Tenemos experiencia en ese tipo de labor en otros aspectos del programa de desarme. Tanto el proceso que condujo a la Convención sobre las minas antipersonal como, más recientemente, el que condujo a la firma de la Convención sobre Municiones en Racimo en Oslo son excelentes ejemplos de las posibilidades que entraña una asociación fuerte entre los Estados y la sociedad civil. La inestimable aportación de la sociedad civil y su experiencia sobre el terreno fueron de suma importancia para que pudiéramos llegar a un acuerdo sobre las medidas que podían de hecho solucionar eficazmente los graves y duraderos problemas humanitarios y de desarrollo causados por las municiones en racimo. Evidentemente celebramos que 95 Estados ya hayan firmado la Convención sobre Municiones en Racimo y que varios otros hayan declarado su intención de firmarla en un futuro próximo. Asimismo, instamos a todos los Estados presentes que aún no lo hayan hecho a que firmen la Convención sobre Municiones en Racimo, y a aquéllos que la hayan firmado pero aún no la hayan ratificado a que lo hagan con carácter urgente para lograr su rápida entrada en vigor y aplicación.

Las armas nucleares son, en efecto, de una categoría diferente a las municiones en racimo y las minas terrestres antipersonal. Sin embargo, creo que hay paralelismos y enseñanzas que extraer del enfoque del desarme humanitario, que podría beneficiar nuestros trabajos sobre el desarme y la no proliferación. Debemos considerar a las organizaciones no gubernamentales (ONG) asociados valiosos y necesarios en nuestra labor. Necesitamos la impaciencia de las ONG. Necesitamos que las ONG nos recuerden que estamos empezando por el lado equivocado cuando exigimos como condición previa para las negociaciones que haya un entorno de seguridad propicio.

Otra enseñanza importante de esos dos procesos es que estuvieron abiertos a todas las naciones. Evidentemente, no es así en el caso de la Conferencia. Ésta tiene el mandato de negociar obligaciones jurídicamente vinculantes para todos los Estados. Sin embargo, la mayoría de ellos están excluidos de participar en dichas negociaciones. Esto podría socavar la legitimidad de los tratados futuros.

(Sr. Barth Eide, Noruega)

Debemos tomar medidas enérgicas para asegurar que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) esté a la altura del desafío y que la Conferencia de Examen de 2010 sea un éxito y fortalezca los tres pilares del Tratado.

El acceso a la energía y la seguridad de la energía continuarán siendo una parte fundamental del programa de desarrollo general. Como la demanda de energía nuclear aumentará con toda probabilidad, es fundamental fortalecer el tercer pilar del TNP, a saber, la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Debe prestarse más atención a la creación de un sistema de no proliferación. Deben fortalecerse los enfoques multilaterales del ciclo del combustible nuclear.

Noruega se ha comprometido a aportar 5 millones de dólares de los EE.UU. para crear un banco de combustible bajo los auspicios del OIEA. Acogemos con satisfacción las diversas iniciativas de Alemania, la Federación de Rusia y otros países con respecto a la creación de un banco de combustible nuclear. Noruega también agradece la cooperación con el OIEA y varios países en relación con la conversión de los reactores civiles para que dejen de funcionar con uranio muy enriquecido y lo hagan con uranio poco enriquecido.

Debemos seguir trabajando para mejorar los mecanismos de verificación de todos los aspectos de las actividades nucleares, como el desmantelamiento de las ojivas nucleares, el material fisible o las centrales nucleares. Valoramos nuestra cooperación con el Reino Unido y VERTIC en ese ámbito.

La entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) es crucial. Instamos a los demás signatarios cuya ratificación es necesaria para que el Tratado entre en vigor a que lo ratifiquen con carácter urgente, e instamos a otros Estados a que se adhieran a él. Las moratorias sobre los ensayos nucleares declaradas unilateralmente no pueden sustituir las obligaciones jurídicas del TPCE.

La forma más eficaz de combatir el espectro del terrorismo nuclear es la plena aplicación de un tratado de cesación de la producción de material fisible efectivamente verificable, junto con un TPCE dotado de sólidos mecanismos de verificación, y un desarme irreversible y verificable. Un TCPMF no discriminatorio y verificable reforzará los pilares de desarme y no proliferación del TNP. Todos los Miembros se han comprometido ya a negociar un TCPMF. Los debates recientes sobre el tratado en la Conferencia de Desarme han demostrado que es hora de acabar con el estancamiento que ha persistido durante más de un decenio y de aprovechar el entendimiento común desarrollado antes de 2005. Las cuestiones relativas a las definiciones y al ámbito de aplicación, incluidas las existencias actuales, deberían tratarse en el curso de las negociaciones y no estar sujetas a condiciones previas para llegar a un acuerdo sobre un mandato de negociación.

Hace 10 días, en la Conferencia de Seguridad de Múnich, Henry Kissinger volvió a recordarnos el dilema de la era nuclear que ha estado con nosotros desde Hiroshima, cuando habló sobre el eterno problema de encontrar "la forma de que la destrucción de las armas modernas guarde cierta relación moral o política con los objetivos que se persiguen. Toda utilización de las armas nucleares entrañará un grado de muerte y devastación desproporcionado

(Sr. Barth Eide, Noruega)

respecto de los objetivos de política exterior previstos. Los intentos de desarrollar una aplicación más matizada nunca han fructificado, desde la doctrina de una guerra nuclear limitada geográficamente de los años cincuenta y sesenta hasta la teoría de la guerra nuclear general con una destrucción mutua asegurada de los años setenta".

A mi modo de ver, ahora tenemos una oportunidad única: o trabajamos para que el genio nuclear vuelva a la botella y elaboramos los mecanismos de verificación y control necesarios para asegurar su utilización con fines exclusivamente pacíficos o seguimos por el camino hacia nuestra propia destrucción.

Hasta la fecha, las armas nucleares se han considerado, en gran medida, aisladamente de las prioridades más importantes de la política internacional de seguridad y los demás problemas principales con que nos enfrentamos. Sin embargo, en el panorama geopolítico están ocurriendo importantes cambios: están surgiendo nuevas potencias y nuevas relaciones de poder. También vemos que la sociedad civil y las ONG no sólo aportan conocimientos especializados, sino que también crean un escenario para los debates políticos sobre este tema fuera de los círculos oficiales. Precisamente fue la interacción entre lo oficial y lo oficioso la que otorgó a esos dos procesos la importancia que en realidad tuvieron y la que se tradujo en un resultado fructífero.

Tenemos que superar los conflictos regionales que han llevado la maquinaria de desarme multilateral a un punto muerto. La seguridad duradera no puede lograrse mediante la adquisición de armas nucleares.

En un momento en que la comunidad internacional debe enfrentarse a desafíos como la adaptación al cambio climático, la propagación de pandemias, las consecuencias de la crisis financiera mundial, los conflictos civiles y los problemas humanitarios y de desarrollo, dicha comunidad no puede permitirse los enormes costos que entraña la opción de las armas nucleares.

Noruega se sigue identificando plenamente con toda iniciativa seria en todas esas esferas.

Debemos tener presente que la Conferencia de Desarme no es un fin en sí misma. La Conferencia puede contribuir en gran medida a alcanzar un mundo libre de armas nucleares si nosotros, los gobiernos, lo queremos, pero ese deseo no va a hacerse realidad por sí solo. El valor y la pertinencia de la Conferencia radican en su capacidad para lograr resultados creíbles. Si este órgano sigue paralizado, se reforzará la posición de quienes piden otras vías para hacer avanzar algunas de las cuestiones más apremiantes del programa de desarme.

Sin embargo, sigo convencido de que vamos a aprovechar la oportunidad única que nos brinda este momento propicio y a utilizar los instrumentos de que disponemos para avanzar de forma seria, y espero cooperar con todos ustedes en esa labor.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Ministro Barth Eide, por sus ejemplares palabras. El Ministro ha accedido amablemente a quedarse y escuchar sus reacciones. ¿Alguno de ustedes desea hacer uso de la palabra en respuesta a lo que el Ministro acaba de decir? Tiene la palabra el distinguido Embajador de Nueva Zelandia.

Sr. MACKAY (Nueva Zelandia) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, lo felicito por haber asumido la Presidencia de la Conferencia.

Quiero expresar nuestro agradecimiento al Ministro por sus palabras, que a mi juicio se han referido a varios elementos que debemos tener en cuenta con sumo cuidado en la Conferencia. Uno de los problemas que nos afectan como diplomáticos, en Ginebra o en otros lugares, es que solemos centrarnos demasiado en los estrechos prismas con que trabajamos. Creo que eso también es cierto para todos los aquí presentes.

Lo que el Ministro ha hecho hoy es colocar lo que hacemos y lo que tenemos que hacer en el contexto de una situación estratégica mucho más amplia, y es evidente que lo que el Ministro ha hecho hoy, sobre la base de su experiencia y también de su participación en la reciente conferencia sobre la seguridad en Europa, coloca por primera vez las cuestiones que tratamos en el contexto estratégico general. Creo que todos tenemos claro que en realidad se nos presentan actualmente una serie de oportunidades, pero también dificultades. En esta situación es muy importante que vayamos más allá de las consideraciones estrechas que han impedido el progreso en la Conferencia y hagamos frente a los retos que la situación general de seguridad nos presenta actualmente.

El Ministro también ha abordado algunas de las cuestiones de procedimiento con que nos enfrentamos en la Conferencia de Desarme. Una de ellas es el papel de la sociedad civil, que sé que ha estado en la mente de muchos colegas en la Conferencia. Uno de los problemas evidentes de la Conferencia -y creo que todos somos muy conscientes- es que en cierta medida estamos encorsetados por el pasado, y si se observan otros organismos internacionales, no sólo en la esfera del desarme, sino también en otros ámbitos, como los derechos humanos, resulta evidente que la sociedad civil puede aportar una gran contribución al debate y a los avances en este contexto, al igual que en otros. Así pues, esperamos con mucho interés la posibilidad de reflexionar más sobre la declaración del Ministro, lo que sin duda haremos, y de nuevo me gustaría expresarle, en nombre de Nueva Zelandia, nuestro agradecimiento, no sólo por haber abordado las peliagudas cuestiones con que solemos enfrentarnos en la Conferencia, sino por haberse referido al contexto más general. Creo que ese contexto más general, como ha dicho el Ministro, al tiempo que plantea muchos desafíos, también brinda muchas oportunidades. Nos corresponde a todos nosotros estar a la altura de las circunstancias y aprovechar esas oportunidades.

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajador. ¿Algún otro colega quiere hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Reino Unido.

Sr. DUNCAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia. También damos las gracias a Noruega y al Ministro por haber venido a la Conferencia. La presencia de políticos como él, y no sólo de la sociedad civil, nos permitirá hacer avanzar nuestra agenda, pero lo que más necesitamos es compromiso político. Lo que muchos de nosotros estamos tratando de hacer, especialmente el Reino Unido, Noruega y otros, como ha dicho el Ministro, es proponer una visión para el futuro, una visión no sólo en su dimensión política, sino también en los aspectos prácticos de las medidas que deberán adoptarse para hacerla realidad, medidas que el

(Sr. Duncan, Reino Unido)

Ministro ha descrito de manera elocuente en su discurso y que conciernen tanto a los Estados poseedores de armas nucleares como a los que no las tienen. También debemos reconocer que el mundo ha cambiado, que la política del poder descrita por Henry Kissinger se ha convertido paulatinamente en un esfuerzo colectivo, que el mundo ya no está dividido en dos -los poseedores y los no poseedores-, sino que se compone de Estados relacionados entre sí, como demuestra la revolución digital, aunque también las consecuencias de la actual crisis financiera.

Noruega ha desempeñado con frecuencia un papel decisivo en el tratamiento de muchos asuntos difíciles, que no voy a enumerar ahora. Por lo tanto, estamos doblemente agradecidos al Ministro por haber venido a apoyar los esfuerzos de la Conferencia de Desarme a fin de hacer avanzar una labor tan necesaria.

EI PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador. ¿Alguien más quiere hablar? Parece que no. Gracias de nuevo, Sr. Barth Eide.

Ahora voy a suspender brevemente la sesión para acompañar a nuestro invitado.

Se suspende la sesión a las 10.35 horas y se reanuda a las 10.40 horas.

EI PRESIDENTE: Se reanuda la 1124ª sesión plenaria. La delegación de Egipto figura en la lista de oradores, pero antes de concederle la palabra, permítanme hacer una breve declaración.

Quiero dar las gracias a todas las delegaciones aquí presentes por su colaboración y sus sabios consejos, que han permitido a los Presidentes de este año dirigir hasta la fecha los trabajos de la Conferencia. Sería imperdonable no empezar por rendir homenaje a nuestro primer Presidente del año, el Excmo. Sr. Le Hoai Trung, Embajador de Viet Nam, que asumió la gran responsabilidad de preparar las primeras sesiones plenarias del año, mostrando un gran dominio y un sólido entendimiento de las complejas cuestiones que tenemos que estudiar. Sé que hablo en nombre de todos nosotros cuando digo que su labor nos ha llenado de orgullo, y que su excelente trabajo honra a su gran país, Viet Nam. Rogamos a sus colegas que le expresen nuestra inmensa gratitud. Asimismo, quiero elogiar el excelente trabajo realizado por los Presidentes de 2008. Su experiencia es una fuente de inspiración.

Zimbabwe se siente muy honrado de asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme, órgano de las Naciones Unidas encargado por todos los Miembros de la organización mundial de convertirse en el único foro multilateral de negociación sobre desarme, foro que ha registrado grandes éxitos. Zimbabwe es miembro de la Conferencia de Desarme desde poco después de su independencia, en 1980. Mi país se toma muy en serio su condición de miembro de este órgano como Estado Miembro de las Naciones Unidas identificado con su propia independencia, la paz, la cooperación y la integridad territorial de todos los Miembros, independientemente de su tamaño. Zimbabwe ha contribuido a la paz y la seguridad internacionales bajo la bandera de las Naciones Unidas, y los miembros de sus fuerzas armadas han participado remarcablemente en varias operaciones multilaterales y multinacionales de mantenimiento de la paz en todo el mundo. En nuestro continente, África, siempre hemos vivido en paz con todos nuestros vecinos. Asimismo, hemos participado por iniciativa propia en operaciones de establecimiento de la paz

(El Presidente)

en varios países, a petición de éstos. La Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) y la Unión Africana (anteriormente OUA) demuestran nuestro compromiso.

En la Conferencia de Desarme, foro dedicado a lograr el objetivo del desarme nuclear, Zimbabwe participa como interlocutor y actor pacífico. Nos congratula proceder del continente africano, declarado zona libre de armas nucleares. Nuestro objetivo primordial es que esa situación no cambie jamás. Sin embargo, esa postura no nos impide ser partidarios de la utilización de la energía nuclear con fines civiles para generar electricidad o para aplicaciones médicas.

Es un hecho que la Conferencia de Desarme no ha logrado ningún resultado negociado durante diez años, y sólo nosotros, sus Miembros, podemos cambiar esa situación. Creo que la organización de los trabajos que hemos aprobado es positiva para nuestros objetivos. Los debates oficiosos sobre las siete cuestiones temáticas están muy avanzados. Tengo la intención de seguir ese mismo modelo. Al mismo tiempo, estoy dispuesto a debatir toda cuestión pertinente con los Miembros y no miembros que deseen consultar conmigo. Nuestro objetivo común más importante e inmediato es, por supuesto, llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo, y sepan que espero con gran interés cooperar con ustedes hacia ese fin. Quiero expresar mi agradecimiento a la secretaría, que vela por la buena marcha de nuestros trabajos.

Tiene ahora la palabra el Sr. Hisham Badr, Embajador de Egipto.

Sr. BADR (Egipto) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, permítame ante todo felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y expresarle, a usted y a todos los aquí presentes, nuestra voluntad de cooperar plenamente para alcanzar nuestros objetivos comunes. Permítanme asimismo expresar nuestro reconocimiento a Viet Nam y felicitarlo por su presidencia irreprochable de la Conferencia, y también agradecer al Viceministro de Defensa de Noruega que haya tomado la iniciativa de venir a la Conferencia, y elogiar los esfuerzos de Noruega en la esfera del desarme.

Hoy haré dos declaraciones, la primera en relación con el tema 1 y la segunda en relación con el tema 2. En primer lugar me referiré al tema 1 de la agenda, titulado "Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear". A ese respecto, Egipto apoya plenamente la declaración formulada por el Excmo. Sr. Embajador de Argelia en nombre del Grupo de los 21.

Efectivamente, el desarme nuclear debe seguir siendo la prioridad de la Conferencia, de conformidad con el estatuto especial que se le otorgó en 1978 en el documento final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Además, la Corte Internacional de Justicia, en su opinión consultiva de 1996, llegó a la conclusión de que existía la obligación de celebrar y concluir negociaciones de buena fe para llegar al desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo estricto y eficaz control internacional. Como Estados Miembros de las Naciones Unidas, también reiteramos nuestro compromiso con la eliminación de las armas nucleares en la Declaración del Milenio de 2000. En ese sentido, Egipto insiste en que el desarme nuclear completo es nuestra principal prioridad. El poder

(Sr. Badr, Egipto)

destrutivo de esas armas hace que su eliminación total y completa sea necesaria para la supervivencia misma de la humanidad, y Egipto reitera que la existencia de dichas armas sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Egipto subraya que el desarme nuclear y la no proliferación están vinculados y que las iniciativas emprendidas respecto de cada uno de esos aspectos deben interrelacionarse para resultar eficaces.

Egipto recuerda las resoluciones de la Asamblea General 63/41, sobre la reducción de la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares, y 63/47, sobre la reducción del peligro nuclear, dos importantes medidas que podrían contribuir de manera concreta a reforzar la confianza y la transparencia al tiempo que facilitan la consecución de nuestro objetivo final de lograr un mundo libre de armas nucleares. Egipto reitera su apoyo a la creación de zonas libres de armas nucleares, en la creencia de que es un paso importante hacia la eliminación de esas armas, y destaca la necesidad de aplicar la resolución sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP, que es un elemento esencial en esa esfera. En ese contexto, Egipto recuerda las resoluciones 487, de 1981, y 687, de 1991, del Consejo de Seguridad.

Por otro lado, el artículo VI del TNP, piedra angular del régimen de no proliferación en el que todos los Estados poseedores de armas nucleares son partes, establece las obligaciones de forma clara e inequívoca: "Cada Parte en el Tratado se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional". La Conferencia de Desarme, único foro multilateral de negociación sobre desarme, es sin duda el marco adecuado para negociar y concluir un tratado de esa índole. Es imperativo que la Conferencia escuche sin demora la voz de la inmensa mayoría de los Estados, las organizaciones internacionales y la sociedad civil, y que desempeñe su función, función a la que Egipto concede una importancia especial en las esferas mundial y regional.

Aquí termino mi primera declaración sobre el tema 1. Permítame, señor Presidente, hacer una breve declaración sobre el tema 2, relativo a la prevención de la guerra nuclear, en particular con respecto a la propuesta de un tratado que prohíba la producción de material fisible.

De las cuestiones que nuestro órgano tiene ante sí, la del TCPMF es tal vez la más desarrollada para entablar negociaciones. Esa afirmación se refleja en el hecho de que dos de las más importantes propuestas presentadas en los últimos años, destinadas a revitalizar la Conferencia mediante la aprobación de un programa de trabajo, es decir, las publicadas con las firmas CD/1693, de 2003, y CD/1840, de 2008, contienen un mandato para la negociación de dicho tratado. Es pues interesante observar que la inmensa mayoría de los Estados Miembros de la Conferencia, en un momento u otro, y en una u otra forma, han apoyado la negociación de un tratado sobre el material fisible. Sería conveniente no echar a perder esa convergencia de opiniones, fenómeno realmente raro que brinda una oportunidad concreta de sacar la Conferencia de su estancamiento.

(Sr. Badr, Egipto)

Egipto considera que la vía más pragmática y más factible sería la de promover el consenso sobre los resultados ya alcanzados y, en ese sentido, reitera su llamamiento para la negociación de un tratado sobre la base de los progresos alcanzados hace más de diez años, y de conformidad con el mandato Shannon (CD/1299, de 1995). Ese mandato establece que el tratado debe ser no discriminatorio, multilateral y verificable internacional y efectivamente. Al mismo tiempo, las negociaciones no deben impedir a las delegaciones plantear nuevas cuestiones sobre las reservas existentes. Egipto está dispuesto a apoyar plena e inmediatamente un programa de trabajo que tome esas cuestiones en consideración, e invita a los Estados Miembros a que estudien la posibilidad de adoptar un enfoque similar.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Embajador por su declaración. En la lista de oradores no figura ninguna otra delegación. ¿Alguien más desea hacer uso de la palabra?

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.
